



Nubes o relojes

Las limitaciones de la Preparación de Inteligencia del campo de batalla en un mundo complejo

Mayor Donald P. Carter, Ejército de EUA

La «complejidad» es la base del *U.S. Army Operating Concept: Win in a Complex World 2020-2040* (AOC, por sus siglas en inglés) [Nuevo concepto operacional del Ejército de EUA: Ganar en un mundo complejo 2020-2040]. El AOC define un ambiente complejo como uno «que no solo es desconocido, sino misterioso y que cambia constantemente»¹. La globalización y avances en la tecnología han hecho el mundo más complejo e interconectado que en cualquier otro momento en la historia. Al mismo tiempo,

esos factores han facilitado ataques contra los intereses nacionales de EUA globalmente en un campo de batalla omnipresente por enemigos que pueden valerse de tales factores para usar, de manera más eficaz, las capacidades irregulares a fin de lograr efectos militares tradicionales. Tales ataques son llevados a cabo por actores estatales como Rusia, China, Corea del Norte e Irán, así como por actores no estatales como el Estado Islámico y Al-Qaeda.

Juntos, la globalización y los avances en la tecnología han cambiado la naturaleza y carácter de la guerra. La



Ilustración de Michael Hogg

época de líneas de batalla definidas y coaliciones sólidas ya pasó. Por lo tanto, ganar en un mundo complejo depende, más que nunca, del apoyo popular y, según lo señala el AOC, «más que solo potencia de fuego»².

Un componente central para el éxito en el ambiente operacional moderno (COE, por sus siglas en inglés) es desarrollar y mantener un alto grado de conocimiento situacional³. Esta hercúlea tarea de encontrar claridad y generar comprensión tanto para el comandante como para la organización es una función básica de inteligencia, sin embargo, la doctrina de inteligencia actual del Ejército es demasiado miope y rígida para apoyar a los comandantes en este aspecto.

Para el Ejército, el modelo analítico predeterminado actual para generar comprensión y apoyar el proceso de toma de decisiones constituye la *Preparación de Inteligencia del Campo de batalla* (IPB, por sus siglas en inglés), definido por el Ejército de EUA como «el proceso sistemático de analizar las variables de la misión en cuanto al enemigo, el terreno, el clima y las consideraciones civiles en un área de interés para determinar su efecto en las operaciones»⁴.

Por ser un modelo analítico, la IPB elimina la consideración de ciertos paradigmas mientras restringe la estructura del pensamiento futuro para producir resultados coherentes y previsibles bajo condiciones específicas. Un problema básico que resulta del uso de la IPB en el COE es que fue concebida para problemas

bien estructurados del pasado y no para problemas «no estructurados» de la actualidad⁵. En otras palabras, la IPB fue concebida para apoyar a los comandantes contra un enemigo relativamente conocido en combates de maniobra de armas combinadas convencionales. En tal capacidad, la IPB le sirvió al Ejército sumamente bien.

Sin embargo, mientras los expertos de inteligencia buscan en el mar de incertidumbre y ambientes cada vez más complejos de la actualidad, deben preguntarse si la IPB —su *modus operandi* principal— es la más adecuada para apoyar a los comandantes que operan en el COE. La IPB es, en el mejor de los casos, limitada para usarla en ambientes complejos porque está centrada en el enemigo tradicional y no contextualiza las variables ambientales con el tiempo, por ende, oculta potencialmente las causas del conflicto e inestabilidad. Las mejores alternativas para la IPB son los diseños operacionales sistémicos o los enfoques de teoría de sistemas similares porque se centran en los sistemas medioambientales. Tales enfoques alternativos le proporcionan al comandante y a la organización una comprensión más profunda del ambiente operacional y del problema que la IPB.

A fin de poner esto en términos matemáticos, la IPB resuelve la x y el diseño resuelve la y . Por consiguiente, tiene poco sentido intentar resolver la y con el modelo x .

En este artículo, nos basamos en el trabajo del filósofo inglés Karl Popper y su analogía de «nubes» y

«relojes» donde ilustra el punto⁶. Popper afirmó que el mundo estaba dividido en dos categorías, nubes y relojes. Los relojes son bien definidos y sistemáticos, y son fáciles de desarmar y reducirlos a piezas. Un resultado es que, muy a menudo, hay soluciones correctas, bien definidas para reparar o dar mantenimiento a los relojes.

Por otro lado, las nubes son amorfas, desordenadas e indefinidas. Comparado con las funciones previsibles producidas por la construcción exacta de los relojes, las nubes no se pueden desmontar de ninguna manera similar a los relojes y son sumamente imprevisibles.

De manera semejante, la IPB se esfuerza por ser como un reloj cuando describe el campo de batalla y prevé los acontecimientos, lo que significa que los que la usan podrían estar inclinados a hacer falsas presunciones — como lo hacen muchos militares — de que todo es «como un reloj» y previsible en un área operacional dado. Tal enfoque puede resultar en ignorar — o no observar — factores importantes que se encuentran fuera de los parámetros de la estructura analítica de la IPB, incluyendo la dificultad para discernir los distintos matices del dominio humano.

Los peligros relacionados con los modelos analíticos caracterizados por procesos rígidos están bien

documentados. Muy en particular, Carl von Clausewitz quien advirtió sobre los peligros del «metodismo», un término que más adelante fue expandido por Dietrich Dörmer, que significa «el uso impensable de una secuencia de acciones que una vez aprendimos»⁷. Su advertencia es clara: todo lo que evite o inhiba el flujo libre de ideas, el alcance de búsqueda y el pensamiento crítico, limita e impide la capacidad del comandante para comprender y visualizar.

El metodismo también es similar a la teoría del sesgo de correspondencia de la psicología social, que es la tendencia a poner demasiado énfasis en las características internas mientras que, a su vez, se desdeñan los aspectos contextuales de una situación⁸. Por lo tanto, en vista de que la IPB estructura de manera rígida el pensamiento crítico, usarla en ambientes complejos puede limitar la reflexión y el pensamiento crítico acerca del ambiente y problemas subyacentes, por ende, limita tanto la comprensión como el desarrollo de opciones disponibles al comandante.

Más concretamente, según lo opinado por el teniente coronel Grant Martin en *The Deniers of «The Truth»: Why an Agnostic Approach to Warfare is Key* [Los negadores de «la verdad»: Por qué un planteamiento agnóstico es fundamental en el combate], el problema



(Foto de Ashraf Shazly, AFP)

Soldados del 1^{er} Batallón, 66^o Regimiento blindado, 3^{er} Equipo de combate de brigada blindada, 4^a División de infantería, planifican una defensa el 16 de noviembre de 2014 durante una rotación de acción decisiva 15-02 en el Centro de Adiestramiento Nacional en el Fuerte Irwin, estado de California. Las rotaciones de acción decisiva están concebidas para poner a prueba las habilidades de los equipos de combate de brigada contra fuerzas enemigas equipadas de manera similar.



(Foto de Ashraf Shazly, AFP)

Combatientes insurgentes pertenecientes al Movimiento por la Justicia y la Igualdad (JEM, por sus siglas en inglés), un grupo rebelde en el conflicto Darfur, en Sudán, espera órdenes, circa 2011. El JEM afirma que su objetivo principal es derrocar la actual dictadura sudanesa, la cual gobierna bajo la ley islámica, y establecer un estado democrático que respete los derechos de las mujeres sudanesas y distintos grupos étnicos. Sin embargo, el conflicto está caracterizado por otros observadores como un conflicto que tiene causas muy complejas, un choque entre los árabes y distintos grupos étnicos no árabes que compiten por el control de tierras y recursos.

yace en el compromiso casi religioso que tiene el Ejército con los modelos analíticos, los que él llama «paradigmas técnicamente racionales» inadecuados para la tarea de comprender los sistemas adaptivos complejos (ambiente) y el dominio humano⁹. Considere por un momento el impacto que surtiría sobre el proceso de operaciones y la comprensión general si una representación del ambiente operacional se derivara de una sola perspectiva. La IPB induce a tal perspectiva—un enfoque reduccionista para algo que no se reduce fácilmente ni se comprende cuantitativamente. Por lo tanto, en ambientes complejos, la IPB puede dar una estructura y forma artificial a algo que en realidad no existe.

Una ejemplificación de este punto es el uso del término Movimiento Anticoalición (ACM, por sus siglas en inglés) durante los primeros años en Afganistán. El ACM era el término genérico conveniente que dio la idea falsa de estructura, forma y afinidad entre grupos en contra de la coalición liderada por EUA. Sin embargo, la verdad es que no había un ACM. Como consecuencia, esta estructura artificial era engañosa y

contraproducente para desarrollar un conocimiento y comprensión acertada de los asuntos esenciales y del enemigo.

En ambientes conocidos caracterizados por enemigos tradicionales, la IPB resulta una herramienta fantástica para identificar sistemáticamente las variables de la misión, las cuales si se aplican a un modelo pueden proporcionar indicadores y advertencias sobre las intenciones y actividades del enemigo—problemas tipo reloj¹⁰. Desgraciadamente, en ambientes desconocidos (problemas mal estructurados o nubes) sin patrón alguno, los productos de la IPB se tornan aleatorios, y la información y los puntos de datos no tienen ninguna contextualización. De ahí que, es fácil ver cómo el valor de la IPB comienza a disminuir a medida que aumenta el nivel de complejidad¹¹.

La IPB es deficiente en cuanto a desenterrar la naturaleza desconocida y carácter inestable y conflicto porque la IPB está basada en el enemigo y la misma es localista. Esta presupone que hay un «enemigo/amenaza» unificado en el sentido convencional, lo que

entonces centra la atención principal del comandante. Sin embargo, es concebible que en un ambiente operacional complejo no haya «enemigo» solo condiciones o sistemas que requieren ajuste para resolver el problema y lograr la misión. Por lo tanto, en tales contextos, la IPB no revelará la causa de los problemas o mostrará la relación que existe entre las irregularidades, porque la perspectiva enemigo/amenaza de la IPB limitará e inhibirá la comprensión cabal de las situaciones complejas.

Además, la IPB se queda corta temporalmente y no es muy adecuada para detectar cambios en el ambiente y dominio humano. En las operaciones militares entre las poblaciones, rastrear la evolución y carácter del conflicto es un requisito de información imperativo para todo comandante. El mayor Scott Stafford plasmó el punto en un artículo cuando escribió, «El enemigo de hoy en día es probablemente como el amigo de ayer o de mañana» y «el éxito o el fracaso, táctico o estratégico, depende de la capacidad del Ejército de prever y moldear cómo la gente y sus grupos étnicos perciben las misiones militares en relación a sus intereses, y qué hacen al respecto»¹².

El obtener la clase de información que Stafford determina vital para el éxito escasamente es una prioridad y, en mi experiencia, casi nunca se vuelve a tratar después del primer y segundo paso de la IPB. La constante reestructuración de la metodología de diseño del Ejército (diseño operacional sistémico) centrada en el sistema o sistemas ambientales serviría mejor a los comandantes en el COE.

El diseño permite a los comandantes tomar un enfoque no estructurado o un enfoque «agnóstico» para poder comprenderlo¹³. Según lo declarado por Martin, un enfoque agnóstico es más inclusivo y «valora múltiples puntos de vista y paradigmas»¹⁴. Continuó diciendo que, «El pensamiento creativo sobre la guerra debería ser motivado y debemos resistir los intentos institucionales de codificar cómo abordar el pensamiento»¹⁵. Por consiguiente, para ser verdaderamente exitosos en el COE, los líderes del Ejército tienen que desafiar las creencias fundamentales, adoptar un enfoque crítico de la guerra y alejarse de un enfoque o lista de verificación específica. Más que nunca, el Ejército necesita pensadores críticos y creativos irrefrenables; esto es especialmente cierto para los profesionales de inteligencia.

Con esto dicho, el Ejército no puede divorciarse totalmente de los modelos; debe tener algo que lo

guíe, y el diseño operacional sistémico y las teorías de sistemas ofrecen una mejor manera de analizar y comprender problemas no estructurados. Por el lado operacional, el uso de los conceptos sistémicos no es nuevo—la metodología de diseño del Ejército está bien codificada en la doctrina. Sin embargo, por el lado de inteligencia, la adopción de un pensamiento sistémico y su incorporación en la doctrina y en las tácticas, técnicas y procedimientos ha sido lenta, aún si la comprensión de sistemas adaptivos complejos que componen el ambiente sea la piedra angular para el éxito en el COE.

En el COE, los comandantes no tienen el privilegio de la claridad, certeza o modelos. En la mayoría de los casos, el conjunto de circunstancias del comandante será completamente singular y distinto a cualquier otra cosa experimentada en el pasado. El valor de tener una comprensión profunda y penetrante, y concienciación, o como lo llamarían los teóricos de sistemas blandos, un pensamiento de visión enriquecida «rich picture» no pueden exagerarse porque ayuda al comandante a comprender «por qué» las cosas están pasando e impulsa el análisis, planificación de colección, adquisición y localización de blanco del centro de gravedad y el diseño operacional general¹⁶. Por consiguiente, el enfoque sistémico se centra en el ambiente y problema opuesto al enfoque en el enemigo de la IPB.

El pensamiento sistémico tipifica el ambiente e identifica la causa de tales problemas, no solo los síntomas. El teniente coronel Brigham Mann lo expresa de la siguiente manera: «Básicamente, el pensador sistémico intenta garantizar que el militar esté haciendo “lo correcto”, lo que se puede argumentar, es mucho más importante que solo hacer “las cosas bien”»¹⁷.

La IPB es la más apta para los problemas estructurados centrados en el enemigo, sin embargo, los enfoques basados en la teoría de sistemas cumplirán mejor con los requisitos de información del comandante en ambientes complejos. Las experiencias adquiridas en la pasada década en Irak y Afganistán muestran las consecuencias potenciales de no comprender el ambiente, un fracaso debido en parte, a las limitaciones de la IPB. Para quedar claros, este artículo no defiende el perecimiento de la IPB sino que destaca las limitaciones y desventajas concomitantes de la IPB, y aconseja usarla solo cuando proceda (es decir, en ambientes operacionales estructurados y centrados en el enemigo).

Conclusión

Las consecuencias del fracaso en el COE son graves. Por lo tanto, es pertinente que los profesionales de inteligencia y comandantes tomen todos los pasos y precauciones necesarias para evitar trampas psicológicas que conducirían al uso de modelos analíticos y herramientas de estructuración inadecuados.

Por consiguiente, para funcionar en el mundo complejo, el Ejército debe actualizar la doctrina de inteligencia para que incluya operaciones de inteligencia y análisis de teoría de sistemas. Mediante la comprensión del carácter, función y comportamiento de los sistemas

adaptivos complejos de un ambiente operacional, un oficial de inteligencia del Estado Mayor podrá caracterizar mejor el ambiente y ayudar a que el comandante estructure el problema para hacer sentido del caos.

No podemos comprender plenamente la total complejidad de la «nube» de la misma manera que comprendemos el «reloj», sin embargo, podemos desarrollar una apreciación mejor de la misma así como una mayor comprensión de cómo lidiar con ella mediante la incorporación de enfoques sistémicos. Para tal fin, la IPB y los enfoques de teorías de sistemas se complementan entre sí y juntos dan un golpe certero ■

El mayor Donald Carter, Ejército de EUA, cuenta a su haber con una licenciatura y maestría en Ciencia Política. Es un oficial de inteligencia militar y ha servido en una variedad de misiones desde tácticas hasta estratégicas.

Referencias Bibliográficas

1. U.S. Army Training and Doctrine Command (TRADOC) Pamphlet (TP) 525-3-1, *The U.S. Army Operating Concept: Win in a Complex World* (Fort Eustis, VA: TRADOC, 31 de octubre de 2014) iii, accedido el 2 de octubre de 2015, <http://www.tradoc.army.mil/tpubs/pams/tp525-3-1.pdf>.
2. *Ibid.*
3. *Ibid.*, págs. 19 y 31.
4. Army Techniques Publication (ATP) 2-01.3, *Intelligence Preparation of the Battlefield/Battlespace* (Washington, DC: Oficina federal de imprenta de EUA [GPO], noviembre de 2014), 1-1, accedido el 2 de octubre de 2015, http://armypubs.army.mil/doctrine/DR_pubs/dr_a/pdf/atp2_01x3.pdf.
5. Horst W. J. Rittel, «On the Planning Crisis: Systems Analysis of the "First and Second Generations"», *Bedriftsøkonomen* 8 (1972), 392-393; TP 525-5-500, *The United States Army Commander's Appreciation and Campaign Design* (Fort Eustis, VA: TRADOC, 28 de enero de 2008). El término «wicked problems» originalmente fue citado por Rittel, aquí se usa según lo definido en el TP 525-5-500 como problemas que están mal estructurados, complejos, no lineales y caóticos.
6. Karl R. Popper, *Of Clouds and Clocks: An Approach to the Problem of Rationality and the Freedom of Man*, 1972, The Rathouse website, accedido el 2 de octubre de 2015, <http://www.the-rathouse.com/2011/Clouds-and-Clocks.html>.
7. Carl von Clausewitz, *Principles of War*, trans. and ed. Hans W. Gatzke (Mineola, NY: Dover Publications, 2003), p. 19; Dietrich Dörmer, *The Logic of Failure, Recognizing and Avoiding Error in Complex Situations* (Cambridge, MA: Perseus Books, 1996), p. 170; Escuela de Estudios Militares Avanzados del Ejército de EUA, *The Art of Design*, Student Text, version 2.0. 2011, p. 48, accedido el 2 de octubre de 2015, http://usacac.army.mil/cac2/CGSC/events/sams/ArtofDesign_v2.pdf.
8. Malcolm Gladwell, *The Tipping Point: How Little Things Can Make a Big Difference* (New York: Back Bay Books, 2002), p. 160.
9. Grant Martin, «Deniers of "the Truth": Why an Agnostic Approach to Warfare is Key», *Military Review* (edición de enero febrero de 2015): p. 42, accedido el 2 de octubre de 2015, <http://www.joomag.com/magazine/military-review-english-edition-january-february-2015/0458792001419375392>.
10. ATP 2-01.3, *Intelligence Preparation*, 1-1.
11. Brigham J. Mann, *Systemic Thinking: Enhancing Intelligence Preparation and Estimates*, Naval War College paper, 30 de abril de 2010, accedido el 2 October de 2015, <http://dtic.mil/dtic/tr/fulltext/u2/a525138.pdf>.
12. Scott Stanford, «Enemies Wanted: No Experience Necessary - The Army's Addiction to Enemies Inhibits Analysis of the Operational Environment», *Small Wars Journal*, 1 de abril de 2015, accedido el 2 de octubre de 2015, <http://smallwarsjournal.com/jrnl/art/enemies-wanted-no-experience-necessary-the-army%E2%80%99s-addiction-to-enemies-inhibits-analysis-of>.
13. Martin, «Deniers», p. 44.
14. *Ibid.*, p. 50.
15. *Ibid.*
16. Peter Checkland, *Systems Thinking, Systems Practice: Includes a 30-Year Retrospective* (New York: Wiley, 1999), A16. «Rich picture» (visión enriquecida) o, RP por sus siglas en inglés, es un concepto de metodología de sistemas blandos para desarrollar una comprensión profunda de problemas mal estructurados/complejos al pasar por el proceso de sacar imágenes sumamente detalladas, lo cual mejora la comprensión del ambiente y del problema.
17. Mann, *Systemic Thinking*, p. 13.